

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**22-7-08**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veintidós días del mes de setiembre de dos mil ocho, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 10:50, dice el

Sr. Presidente: Buenos días a todos, es un gusto tenerlos en el recinto de sesiones del Concejo Deliberante. Se encuentran presentes en este emotivo acto el señor Intendente Municipal, contador Gustavo Pulti, el señor Obispo de la Diócesis de Mar del Plata, monseñor Juan Alberto Puíggari, el señor Federico Contessi acompañado por sus familiares y amigos, señores concejales, legisladores, autoridades eclesiásticas, funcionarios de los Poderes Ejecutivo y Judicial, representantes de las Fuerzas Armadas, ex Intendentes, representantes de consultados, empresarios marplatenses, autoridades académicas, representantes de distintas entidades italianas de la ciudad, señores periodistas, público en general. La verdad que si uno, a lo mejor, desde hace muchos años no hubiera escuchado anécdotas de Federico Contessi en su astillero, si uno no conociera la trayectoria de Federico Contessi, si uno no conociera el respeto y el cariño que le tienen las personas que trabajan con Federico Contessi al igual que el resto de los vecinos de Mar del Plata, a lo mejor podría cometer el error de llamarlo a Federico Contessi nada más que un empresario exitoso. Y eso sería limitar las características de don Federico. En Argentina ser un empresario exitoso a lo mejor no incluye muchas de las características que tiene don Federico; a veces no incluye el esfuerzo, a veces no incluye la enorme voluntad y perseverancia, a veces no incluye la enorme sensibilidad, respeto y compañerismo con todas las personas que trabajan en el astillero. Por eso digo que sería limitar o no entender la trayectoria y la humanidad de don Federico si hablamos sólo de un empresario exitoso. Creemos que Federico es mucho más que eso; Federico es un trabajador incansable, una persona de bien, honesta y en realidad lo que tiene es una empresa que, gracias a que le ha ido bien, le va bien y le va mucho mejor a muchas familias y trabajadores de Mar del Plata. Todas estas condiciones son mucho más importantes, son superiores al rótulo de “empresario exitoso”. Así que en ese marco, para este Concejo Deliberante, por iniciativa del concejal Ricardo Alonso, es un orgullo, es la culminación de un acto de justicia y es el mínimo reconocimiento y retribución que puede hacer el Concejo Deliberante a un hombre como Federico Contessi, que -como ya dijimos- tiene una empresa a la que le ha ido bien y gracias a eso hay muchas familias de Mar del Plata que viven bien. Quería expresar el orgullo que tiene este Concejo Deliberante en recibir y homenajear de esta manera al señor Federico Contessi. Nada más.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Le voy a pedir al concejal Ricardo Alonso, quien ha tenido esta justa iniciativa, que nos dirija unas palabras.

Sr. Alonso: Voy a tratar de ser breve, le voy a pedir disculpas a don Federico por las “trampas” que le hicimos con Domingo para llegar a este día y tener este justo reconocimiento no sólo al empresario de un astillero histórico en la ciudad sino un hombre que ha colaborado con la ciudad en forma permanente, un hombre que ha colaborado con la cultura de la zona sur de la ciudad en forma constante. Hace treinta años que lo conozco a Federico Contessi, así que yo no puedo objetivamente explicar mucho de lo que es Federico para los que nacimos en el Puerto, realmente no puedo agregar más nada de lo que ustedes conocen. Este es simplemente el agradecimiento público de algo que constantemente los marplatenses estamos agradeciendo. Así que, con las disculpas del caso, don Federico, nuevamente el agradecimiento.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Le voy a pedir al concejal Alonso y al Intendente Municipal Gustavo Pulti que me acompañen en la entrega de esta distinción al señor Federico Contessi.

-Acto seguido, el señor Intendente Municipal y los concejales Artime y Alonso, hacen entrega de la distinción al Mérito Ciudadano al señor Federico Contessi, en el marco de nutridos aplausos.

Sr. Presidente: Le voy a pedir al Intendente Municipal Gustavo Pulti que nos diga unas palabras.

Sr. Intendente Municipal: Buenos días a todos. La verdad es que en este tiempo y en esta ciudad es lindo preguntarse qué reconoce el Concejo Deliberante cuando reconoce la trayectoria de Federico Contessi, qué han tenido en cuenta el concejal Alonso y los demás concejales cuando votaron por unanimidad este merecido reconocimiento. Cuando una persona adquiere estos reconocimientos deja de ser un individuo privado para tener ya un valor público muy claro. De hecho, Federico lo ha atravesado toda su vida; recién nos contaba que en algún momento pensó que su astillero no debió llamarse “Federico Contessi” porque eso lo puso en la situación de atravesar toda su vida, sin proponérselo, como un hombre público. Y es cierto, no tiene un nombre de fantasía su empresa, no está mal que haya nombres de fantasía sino que responde con su nombre y su apellido, que es el de sus hijos y sus padres, por todas las acciones de una empresa en una ciudad a lo largo de muchos años. Eso lo ha comprometido públicamente. Y este reconocimiento de hoy lo hace público en otro sentido; lo hace público en el sentido de que los representantes del pueblo de Mar del Plata lo eligen porque su figura tiene una ejemplaridad que se ha querido destacar. ¿Qué reconocen los concejales -y por supuesto el gobierno municipal se pliega- en el reconocimiento? Se reconoce un cierto linaje de marplatenses que han hecho del trabajo una conducta cotidiana, que han hecho del esfuerzo honrado una suerte de misión en la vida, que no han sabido cortar caminos o buscar atajos ni resolver los problemas empresariales a través del oportunismo, sino que han tenido tesón, continuidad, inteligencia, que han sabido discernir en las innumerables alternativas que propone la vida empresarial en un país que ha atravesando las más diversas situaciones (especulación financiera, recesión, conflictividad en cuanto a la sustentabilidad del recurso pesquero, gobiernos honrados, gobiernos cuestionables, gobiernos inteligentes, gobiernos testarudos) y sin embargo nunca han dejado de levantar como bandera la idea del trabajo, la idea del progreso a través del esfuerzo y la dedicación. El nombre de Contessi, como otros nombres importantes, de un linaje que no es azul sino el linaje de los luchadores, se asocia a otros nombres importantes de Mar del Plata que tienen que ver con la cultura del trabajo y el esfuerzo que a todos nos gusta que se identifique con la ciudad. Esta ciudad ha sido eso, es eso y deberá seguir siendo eso: la ciudad del trabajo, del esfuerzo, de la dedicación. Una Mar del Plata para todos, una Mar del Plata justa e igualitaria necesita de estos hombres, por lo tanto debe reconocer la trayectoria de estos hombres y debe reconocer además el esfuerzo familiar de estos hombres. Como ha dicho el Presidente del Concejo, creo que es un acto de justicia, que es un reconocimiento importante y me quiero permitir manifestar cierta envidia. A mí me gustaría, en algún momento de la vida, merecer la presencia de los trabajadores que trabajan con uno aplaudiendo con ganas el reconocimiento que se merece Federico. Me gustaría en algún momento ser merecedor -y se lo deseo a todos- poder encontrar un momento de la vida en el cual los amigos, los buenos hombres de Mar del Plata como Angel Roig, como Fabrizio, los buenos empresarios de Mar del Plata, como Cabrales, los trabajadores de toda la ciudad, los esforzados de todos los días participen con alegría del reconocimiento. La verdad es que lo deseo para toda la gente buena, para todas las personas comprometidas con el progreso y para todos los que ponen el hombro a esta ciudad. Me parece un acto hermoso, un acto grato, un acto de justicia, que hoy Federico tenga, en la plenitud de su vida adulta, la posibilidad de atravesar este reconocimiento que le hace la ciudad porque él lo merece y es un reconocimiento que sé que tiene un eco que llega al corazón de todos los que mencioné. Al reconocerlo, nos reconocemos y nos reconocemos en la mejor de las ideas, que es la cultura del trabajo y del esfuerzo. Federico, felicitaciones.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Invitamos a don Federico a que nos diga unas palabras.

Sr. Contessi: Buenos días ante todo, gracias por estar aquí. Voy a intentar hacer una síntesis de agradecimientos. Agradecer no solamente al señor Intendente, al Concejo Deliberante, al señor concejal Alonso, a todos los concejales. Simplemente puedo agregar lo que dije hace un rato en el despacho del Intendente: si esto hubiera venido diez años atrás, lo hubiera rechazado. Tal vez no me van a entender por qué. Pero hoy es un día de agradecimiento. Ante todo a Dios, que me ha bendecido siempre con mucha abundancia de salud y de trabajo. Repito una vez más, al Concejo Deliberante en su totalidad y al concejal Alonso, gracias. Agradezco al señor Obispo de Mar del Plata, a Armando y a otros sacerdotes por acompañarme una vez más. Agradezco especialmente a todos los amigos que se han molestado hoy que no sé cómo agradecerlo porque ni voz tengo pero gracias, gracias, gracias. Agradezco infinitamente a mi madre, a quien le debo todo lo que soy. A mi padre, que el destino hizo que lo pueda conocer a los 16 años. Agradezco a Mar del Plata toda porque me ha hecho sentir mucho más que un hijo de Mar del Plata. Agradezco a mi señora Nilda, que desde hace 52 años siempre me demostró enorme fortaleza y compañerismo y con la que siempre estaré en deuda por haber soportado más de un sufrimiento. Agradezco a mis hijos y les pido perdón por haberles dedicado poco tiempo como padre, ya que di prioridad a mi actividad, por lo tanto gracias y perdón por haberse “contagiado”. Agradezco a mi primer maestro que fue el tío Ruggero, un hombre al que le faltaba un ojo por un accidente de trabajo y con ese ojo largaba mucha sabiduría; él fue mi primer maestro y la herramienta que guardaba y no usaba en la actividad fueron mi primer juguete, aprendí a jugar y no sé hacer otra cosa. La primera carta que recibí de él habiendo llegado a Mar del Plata me decía “recordá, sobrino, de respetar siempre el trabajo como si fuera una novia”. Déjenme decirles una vez más –lo he dicho muchas veces- jamás a los 16 años había estado cerca de una chica, no sabía cómo había que respetar a la novia pero hace 52 años que la sigo respetando. Agradezco a mi primer y único empleador aquí en Argentina, don Laureano Bermúdez, que me impulsó a que realizara una empresa diciendo que él se iba a retirar y me dejó todos sus clientes. Poco tiempo después, en distinta circunstancia, don Laureano Bermúdez fue mi empleado. Agradezco a todos los clientes que me dieron el puntapié inicial y que tuvieron confianza, gracias a todos. Agradezco a los empleados, a los compañeros obreros, allí hay un pequeño grupo de los más jóvenes y de un “brazo derecho”, Mingo. Agradezco al destino que me supo enviar grandes desafíos, que me permitieron probar que casi todo o casi nada es imposible encontrar soluciones; luchando se puede. Agradezco porque al parecer ha llegado la hora de inculcar en la Argentina la instrucción de artes y oficios, lo cual me demuestra que no estaba tan equivocado en la vocación que siempre tuve. Agradezco una vez más a toda Mar del Plata por tanta demostración de afecto que día a día recibo. Agradezco a todos los que me acompañan todos los días en la vida en lo que es mi vocación, mi profesión, mi trabajo, mi vicio. Gracias.

-Aplausos de los presentes. Continúa el

Sr. Contessi: Quisiera aclarar lo que dije que tal vez esto, diez años atrás lo hubiera rechazado. Voy a contar una anécdota muy particular para que se comprenda el contagio de lo que quiero decir. Argentina va a la guerra por las Malvinas; en ese entonces yo había recibido una distinción de “Cavaliere” de parte del gobierno de Italia y en esos días me llega una segunda donde me designaban “Caballero Oficial”. No dudé ni un minuto en escribir una carta rechazando esa distinción. El dolor que teníamos por la guerra en Naciones Unidas a un italiano había dado su voto positivo a favor de Argentina; cómo puede ser que quieran hacerme un homenaje a mí e ignoran a todos los argentinos. Finalizó la guerra, recibo una nueva nota donde me preguntan si voy a rechazar otra vez y contesté que no, que la iba a recibir pero la iba a recibir en la intimidad de mi casa, con mi madre, con mis hijos. Quiero recordar aquí el dolor que significó para Remo Albi Marino que cuando se enteró de eso me dice que el gobierno italiano lo hacía para que se sepa, para que sea difundido; le dije que si él me lo quería entregar, que me lo entregara en mi casa. Tuve el honor de que Albi Marino me la vino a entregar a mi casa. Si con esta aclaración pude transmitir que lo que sentía diez años atrás cuando prácticamente estaba “prohibido” trabajar, yo me defino como trabajador más que como empresario. No es que no quiero ser empresario, pero me gusta mucho más disfrutar con esa ropa que tienen los muchachos. Un día hicimos una huelga, muchos dicen “a la japonesa”, mentira, trabajamos 24 horas

seguidas, noche y día, era una manera de protestar; nadie se emocionó, nadie movió un lápiz para que cambiara algo, no cambió nada. Otra vez cargamos ocho o nueve camiones con piezas de barco, con colectivos; fuimos a hacer una manifestación con todo el personal pero con una condición: nadie tenía que expresar una sola palabra, aunque recibiera ofensas de alguna parte por los carteles que llevábamos, no debíamos responder a nadie. Pasamos delante del Municipio, Elio –como Intendente en ese momento- me recibió con un abrazo y fuimos a Buenos Aires a entregar a las autoridades de ese momento como si estuviéramos haciendo un robo. No entendieron que todas esas piezas de barco podían producir trabajo para los demás. Por eso, en la vida se cosecha lo bueno pero lo malo lo guarda uno. Hoy vine a agradecer exclusivamente y había dicho que no quería recordar ninguna palabra pero el señor Intendente tuvo la gentileza de recibirnos en su despacho y conté algunas cosas. Gracias, gracias, mil veces gracias a todos.

-Aplausos de los presentes

-Siendo las 11:20 se da por finalizado el acto